

INTRODUCCIÓN

La Lucha Canaria: deporte autóctono

La lucha canaria es una de las manifestaciones culturales que más contribuyen a la identificación de nuestro pueblo.

La lucha canaria como tal manifestación o conjunto cultural de nuestras islas se constituye, en el sentido más amplio, en verdadero deporte y hacemos especial hincapié o énfasis en ello, porque entendemos el deporte como recreación, como pasatiempo, placer o diversión; como ejercicio físico intensivo, sin fin utilitario inmediato, practicando con la intención de conservar o aumentar la agilidad, la soltura, la fuerza y la belleza en las formas; vencer dificultades y superar al adversario pero no para someterlo, doblegarlo o humillarlo sino para demostrar y poner de manifiesto unas mejores aptitudes.

La lucha, en un sentido general, es uno de los deportes más primitivos que el hombre ha practicado, como lo confirman las escenas esculpidas en los relieves sepulcrales de Beni Hassan en Egipto, demostrativas de que la lucha se ejecutó y fue conocida en el año 3000 antes de Jesucristo. También existe una escultura de lucha del siglo XIII en la fachada de una casa de Chatrés, con la particularidad de que los contendientes aparecen vestidos con unas batas.

La Lucha Canaria: Arte y Vivencia

La lucha canaria es la cúspide de todos nuestros deportes autóctonos, es el prototipo de deporte que enorgullece y une a todos los canarios, es la quinta escénica del deporte puro, pero, a su vez, es mucho más puesto que la lucha canaria, además de deporte en el sentido en que nosotros lo entendemos, es un arte y es una vivencia y mucho tiene este arte de la definición que algunos mantienen de que el arte nace y no se hace.

Es muy descriptivo y explica la evolución de la lucha canaria el Canto IV del Poema de Antonio Viana de 1604 y en especial la estrofa que dice así:

Vierten los secos labios de sus bocas

Amarga espuma de encendida cólera,

Afirma Rucaden el pie siniestro,

Carga sobre el cuerpo de Caluca,

Tuércelo un poco, y con diestro brazo

Le arroja a tierra de una gran caída.

Ya aquí Viana describe, con gran detalle, una mañana que viene a ser la tronchada, luego, mediante juego de pies, pasó a ser la atravesada o pardelera, pero todavía en esta época los luchadores no tenían ropa sino la indispensable para tapar su pudor y por ello en eso momento se impone la fuerza y es explicable la espuma de la boca y la encendida cólera.

La fuerza y el arte en la lucha canaria han ido cambiando con el traje. El pantalón largo contribuía a hacer patente el arte con el juego de la bocamanga; al ir suprimiendo la ropa, tanto en camisa como en

el pantalón y luego al subir mucho su remangue, junto con suprimir la lucha corrida se fue imponiendo la fuerza y el peso a la habilidad, a la astucia y al arte me temo que, con ello, estemos atacando la pura escénica de la lucha canaria.

Se celebran las luchadas en la fiesta principal de cada año que era la recolección y que se conoció con el nombre de Beñesmén y a continuación es en la época de la recolección cuando normalmente se celebran las luchadas, así aquí en Tenerife y Gran Canaria comenzaban en las fiestas conmemorativas de Mayo y llegaban hasta las del Cristo de La Laguna, y en el Hierro, desde San Bartolo y San Pedro continuando con San Lázaro y Candelaria, Los remedios y La Paz y terminando con Los Reyes y El Rosario. Muchos de nosotros recordamos las grandes luchadas que celebrábamos con motivo de la cava de papas, en las propias huertas. ¡Cuánto de espontáneo, de vivencia, de amor a una tradición y a los valores de un pueblo, tenía tal acto!

No hace mucho que, en la siempre curiosa sección de recuerdos de antaño, se reproducían unos fragmentos de prensa de mitad del siglo pasado, en los cuales los redactores de El Guanche, popular diario de aquella época, censuraban que entre los números de fiestas figurasen luchas canarias que calificaban de vulgares y anacrónicas.

Esto fue un gravísimo error de aquellos redactores. Afortunadamente el gusto del pueblo era otro y aún de muchísimas personas cultas. En una antigua vista de la ciudad de La Laguna, también del siglo pasado, el artista se complacía en dibujar en corro de luchas en torno al cual se agrupaban no solamente los hombres del pueblo sino también distinguidos señores montados a caballo.

Viril deporte, cesaran tus días,

Cuando ya no se canten las folias

Ni el Teide señale el firmamento.

(M. Verdugo).

La Lucha Canaria es una de las manifestaciones aborígenes de la raza primitiva o ante-hispánica del Archipiélago Canario, llamada guanche, que aún se conserva y se considera de interés, dentro de la Etnología o Etnografía canaria.

Si a algún deporte cabe aplicar aquel refrán Mente sana en cuerpo sano, ese es la Lucha Canaria.

Son los luchadores hombres valientes que surgen en nuestras islas como colosos, con la razón y el empuje que les viene de su vigor formidable. Y son también nuestros luchadores canarios, seres grandes de corazón, no importa como se llamen. Antiguamente, sus nombres eran, El Pollo de Las Canteras, Camurria, etc.; y hoy los actuales Parri II, Melquiades Rodríguez, o los hermanos de la Rosa, por citar algunos nombres.

La Lucha Canaria, Como Símbolo de Nobleza

¡Qué bien iría el deporte en general si todos tuvieran la nobleza y espíritu de solidaridad que impera en la Lucha Canaria!

Y digo bien, porque en el terrero no se va al lucimiento personal. Se agarra con el fin de colaborar junto a los otros compañeros a conseguir el triunfo; y agarra al que es flaco y bajo con el alto y fuerte, y entusiasmo ver las genialidades del pequeño contra el poder del grande. Todo por dar en tierra con el adversario: el aficionado se interesa, porque en la brega hay pundonor y astucia... Y cae uno de los dos.

El vencedor levanta al vencido de tierra, el vencido levanta el brazo del vencedor, después lo hace el árbitro.

En cada encuentro y en cada agarrada suceden, tienen un gran valor, es propio de la Lucha Canarias

Transcurre el encuentro y se llega a la última agarrada con empate a 11 y lucha a lucha. En el terrero los dos puntales de los equipos contenidos, hombres fuertes, fornidos y de un tremendo poder. Hasta se pudiera pensar que son de mal carácter, intratables. Parece que se les tiene miedo (aparentemente). ¡Qué gran equivocación! Esos dos forzudos son las personas más nobles y más sociables que podamos encontrar, son buenos de corazón y rehuyen la violencia. Pero en el terrero uno u otro habrá de caer, salvo que la agarrada termine nula por la igualdad que pudiera haber entre los dos luchadores; las respectivas aficiones inquietas, expectantes y hasta nerviosas en la grada o de pie el que está al lado, sin darse cuenta está empujando a otro señor. Y es que la Lucha Canaria se siente y se vive, es así de pasión. Después de un fuerte forcejeo cae a tierra uno de los luchadores ante la desolación de su afición. El vencedor es abrazado y felicitado, no en vano ha dado en tierra con un difícil adversario, y con ello ha dado triunfo a su equipo. Pero lo más importante, esos dos forzudos luchadores se funden en el abrazo de la amistad, en el abrazo de entender el deporte como deporte.

Terminología de la Lucha Canaria

AGACHADILLA

Como su nombre indica se hace una violenta flexión sobre las corvas dejándose ir hacia atrás con el contrario encima, en cuyo momento se le hurta el cuerpo para que, falto de todo apoyo y siguiendo el impulso que se le ha comunicado, caiga por sobre el hombro derecho al suelo.

CADERAS

La levantada toma el nombre de cadera, cuando la elevación se hace con el brazo izquierdo y a la vez se ayuda con la cadera. Está compuesta de tres tiempos: en el primero se ciñe fuertemente con el brazo derecho la espalda del adversario, haciéndole un movimiento de torsión de derecha a izquierda y se endereza con el cuerpo. En el segundo, se levanta cuanto se pueda con el brazo izquierdo y avanzando la cadera de ese lado se procura montarlo en ella, y ya en esta posición se deja caer al contrario. En el tercero se gira rápidamente de izquierda a derecha y levantando la pierna izquierda se da al contrario una violenta sacudida para despedirle, apoyándole a la vez la mano derecha en la pierna izquierda, todo lo más bajo que sea posible. Esta es la cadera más corriente; pero también se echa sobre la derecha, siendo los movimientos que se ejecutan inversos a los que quedan descritos.

GANGO O ZANCADILLA

Consiste en apretar con cierta maña la pierna del adversario por la parte de atrás con la mano que va en la espalda y pasándola por sobre el hombro derecho para aprisionar fuertemente el cuerpo del contrario, al propio tiempo que la pierna derecha se traba en la del mismo lado del adversario, haciendo un rápido y violento giro a la izquierda.

COGIDA DE LA CORVA

Se coge la corva de la pierna derecha con la mano de ese lado en sentido de derecha a izquierda a la vez que se empuja duramente al adversario hacia atrás con el hombro, para desequilibrarlo y hacerlo caer de espaldas.

COGIDA DEL TOBILLO

Corriendo la mano del pantalón de modo súbito se baja por la pierna izquierda del contrario y se le coge el tobillo, a cuyo sitio se lleva también inmediatamente la mano derecha y con ambas se levanta tirando de él hacia la izquierda con una torsión de arriba abajo y se le impulsa con violencia despidiéndolo hacia delante.

DESVIOS

En el desvío por dentro se comienza por requintar fuertemente al adversario con el brazo que está a la espalda, de forma que materialmente venga a quedar suspendido sobre el hombro derecho. Logrado esto se hurta velozmente el cuerpo y, como por faltarle el apoyo del brazo que lo venía ciñendo con fuerza, queda desequilibrado con la mano de la espalda y la que va en el pantalón se procura levantarle la pierna izquierda e imprimiéndole un pequeño giro sobre la derecha, se le hace caer. También suele apoyarse el codo del brazo derecho en la rodilla de ese lado y en esta posición levantar violentamente con la mano la rodilla derecha del contrario, que es el llamado desvío de palanca.

Para echar del desvío por fuera, la mano de la espalda pasa a la pierna de la izquierda del adversario y se le gira el cuerpo a izquierda.

DOBLADILLA

Consiste en torcer el cuerpo sin perder la guardia con una violenta flexión de cintura de derecha a izquierda hasta conseguir doblar el del adversario, cuya espalda quedará en tierra debajo de la suya.

GARABATO

Enderezando el cuerpo, se mete la pierna derecha por entre las del contrario y enganchándosela en la izquierda, se corre la mano de la espalda a la cintura y se le dobla con violencia hacia atrás. En otros casos se ejecuta lo inverso, o séase, tan pronto se traba la pierna al contrincante se le echa encima como si fuera a caer con él de espaldas, pero imprimiéndole un giro de izquierda a derecha, y cuando se logra desequilibrarlo, con una rápida torsión se varía la posición de los cuerpos de modo que en la caída se le lleve debajo.

LEVANTADAS

Consisten, como su nombre lo indica, en suspender al contrario, levantándole del suelo por el muslo o por los calzones y, desequilibrándolo, dar con él en tierra, arrojándole por detrás de la cabeza, por el hombro o doblándolo hacia atrás.

LA ATRAVESADA

Con una violenta presión de la mano de la espalda se le tuerce sobre la izquierda y presentándolo frente a la pierna derecha la de ese lado se le derriba haciéndole tropezar en ella.

PALMADAS

La palmada por dentro consiste en levantar con la mano derecha la pierna derecha del contrario y girando de izquierda a derecha echar el cuerpo sobre él para desequilibrarlo y derribarlo.

La denominada palmada por fuera o toque para atrás, se prepara tirando violentamente del contrario con la mano del pantalón, y cuando se observe que éste, para no ser arrastrado, forcejea, suspender el ataque iniciado y aprovechando por medio de un golpe de tiempo la fuerza de su resistencia, cargar sobre él a fondo con el hombro derecho en el mismo sentido que se defiende y apoyando con todo

ímpetu la mano de la espalda en su pierna izquierda.

REMOLINO

Se endereza el cuerpo y suspendiendo al adversario como si fuese a levantársele de frente, se gira con él rápidamente de izquierda a derecha, dándole el mayor número de vueltas que se pueda, y entonces se le suelta con impulso violento a fin de que combinándose éste con el movimiento de rotación que llevaba, le haga perder pie y caer a tierra. Hay ocasiones en las que, en lugar de soltarle, se le traba la pierna derecha en la izquierda antes de que reponiéndose pueda volver a la guardia, y se le dobla hacia atrás.

TRASPIES

Para ejecutar esta lucha se pasa la mano de la espalda debajo del brazo derecho o dejándola en aquel sitio (aunque en este caso tiene menos lucimiento) se tira del contrario con rapidez de izquierda a derecha y sacando en ese instante la pierna de este lado velozmente se le pone de obstáculo frente a las de aquel, para que choque contra ella y caiga. Este es el traspié derecho, el izquierdo, que por lo regular sólo se utiliza en los momentos en que los luchadores, perdida la guardia están casi sueltos, se ejecuta llevando ambas manos a los hombros del adversario y torciéndolo bruscamente de derecha a izquierda, trabarle al mismo tiempo con la pierna de ese lado por detrás, para desequilibrarlo.

De todas las luchas enumeradas puede decirse sin temor a equivocación que la básica es el desvío por dentro, pues aparte de ser la eficaz con el menor desgaste del vigor físico es con la que más fácilmente puede el hombre débil vencer al fuerte.

Premio

CANARIO

Merece atención la costumbre, conservada hasta hoy (al menos en Tenerife), de premiarse con espontánea aportación numularia la labor de los mejores luchadores de la tarde. Sin duda alguna, ello parte de época muy lejana en que la lucha canaria era todavía rigurosamente amateur, interviniendo los luchadores movidos por el incentivo glorioso de que triunfaran los colores de sus respectivos pueblos natales, sin más pretensiones, y los espectadores haciendo corro en terrero rural, sin el más leve barrunto de que habrían de pagar previamente, por taquilla, algún maravedí, tostón o real de vellón...

Obviamente, al igual que para otros deportes, también hay en la lucha canaria copas, medallas, fajines y homenajes, suponiendo el logro de estos galardones la máxima aspiración para cualquier luchador.

La Lucha Canaria, único deporte que no tiene preparadores ni técnicos

Sigue siendo la lucha el único deporte que no tiene preparadores, ni técnica ni físicamente. Excelentes luchadores, llenos de grandes conocimientos, han terminado su etapa luchística y han tenido que arrinconarse ahí, en el olvido, porque las federaciones que hemos tenido no se han preocupado de hacer unos cursillos (se ha hecho sólo uno) de monitores de lucha, y no se les exige a los equipos tener un preparador.

Los luchadores siguen yendo a los terreros a alcanzar samagazos y más samagazos (término luchístico), sin que nadie les pueda enseñar o recibir una preparación física adecuada.

CONCLUSIÓN

La Lucha Canaria, en las escuelas

Ante todo, el futuro de nuestro vernáculo deporte está en la gente joven, en los niños. Tenemos que divulgar nuestra lucha entre los escolares, debemos esforzarnos en este. Sé que una gran cantidad de gente trabaja activamente en esto; buena muestra de esto es el Campeonato Escolar. Aquí es donde realmente tenemos que animar, enseñar y ayudar, Se cumplen diferentes cometidos, no sólo se cubre el desarrollo físico del muchacho, también se convive, se forma y enseña a conservar lo nuestro.

Con el paso de los años, esos muchachos y muchachas que hoy comienzan, llenarán los terreros de gloria y recordarán a nuestros más célebres luchadores.

BIBLIOGRAFIA

- Anónimo; La Lucha Canaria y D. Tomas Zamora y otros artículos; Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Santa Cruz de Tenerife.

INDICE

CONTENIDO PÁG

Introducción.....	3
La Lucha Canaria: Arte y Vivencia.....	4
La Lucha Canaria, Como Símbolo de Nobleza.....	6
Terminología de la Lucha Canaria.....	7
Premio.....	10
La Lucha Canaria, único deporte que no tiene preparadores ni técnicos.....	11
Conclusión.....	12
Bibliografía.....	13